

guerra. Lenin podía admitir tal paso atrás porque, en tanto que marxista, sabía que la construcción de una economía socialista no dependía de Rusia, sino del curso internacional de la Revolución y que, esperando el nuevo arranque de este curso, lo que importaba no eran utópicas medidas económicas, imposibles de realizar, sino que el Proletariado guardara en sus manos el Poder Político.

Claro que el camarada Jorge no comparte este punto de vista. Para él lo que cuenta, lo que es decisivo, es la estructura económica. Como los trotskistas -"defensistas" o "anti-defensistas" es a la bolla de vidrio de la economía que él interroga. No hay entonces nada de extraño cuando él se interroga sobre el fin de esta "revolución burguesa con una política socialista", que llegue a la conclusión de que "las fuerzas políticas alcanzarán a las formas económicas. Rusia tendrá un sistema político adaptado a su estructura económica".

VIII

Otro argumento para explicar el enigma de "la revolución burguesa con una política socialista" consiste en "la debilidad de la burguesía".

Nadie pone en duda la debilidad de la Burguesía rusa, pero la debilidad de la Burguesía por sí sola no asegura todavía el triunfo del Proletariado. Hace falta además que éste sea suficientemente fuerte, sobre todo políticamente, para iniciar victoriamente la lucha decisiva.

El 1848, la debilidad de la Burguesía alemana no daba exactamente como resultado un gobierno con una política "esencialmente socialista", sino un gobierno como lo fué el de Bismark.

En todos los países que han llegado tarde al sistema capitalista de producción, las clases burguesas son débiles y seniles desde su nacimiento, sin embargo, no por ello triunfan políticas socialistas. La política socialista es el producto de una situación internacional; su victoria está condicionada por un esfuerzo de toma de conciencia del Proletariado mundial, y es facilitado en ciertos países atrasados por la debilidad histórica de la burguesía de dichos países. La debilidad de la Burguesía rusa, si es que hay que mencionarla, es únicamente para demostrar la certeza de la perspectiva y de la política del Bolchevismo contra el Menchevismo, a saber, que la Revolución, a la orden del día, no podía ser más que una revolución socialista.

Decir que la política socialista de la Revolución de Octubre encuentre su explicación en la debilidad de la burguesía es una charlatanería confusa que no explica absolutamente nada. Es en la conciencia del Proletariado que hay que buscar la explicación de la política socialista. Esta conciencia se manifiesta en la existencia del partido Bolchevique, en su lucha sin descanso durante 20 años contra el oportunismo y el Social-Chovinismo, en su ruptura con la ~~Internacional~~ Internacional, y la denuncia implacable de la traición de ésta, encenagada en la Ira Guerra Mundial inter-imperialista, en su denuncia del gobierno de coalición de Febrero a Octubre en su esfuerzo constante para forjar el arma decisiva de la lucha y de la victoria: El Programa Comunista en su lema: "todo el poder a los Soviets"; he aquí la única explicación de la política esencialmente socialista de la Revolución de Octubre.

IX

Es realmente fácil hacer el papel de juez y condenar al partido Bolchevique por no haber realizado económicamente el Socialismo en el marco de las fronteras rusas después de haberles atribuido, absolutamente gratis tan absurda intención,